

Vida & Salud

REVISTA
CLÍNICAS DEL COBRE
DICIEMBRE - N°55

Publicación de distribución gratuita



40

Años de FUSAT

30 años de Clínica Río Blanco

Comité Editorial

Presidente

Dr. Marcelo Silva C.

Edición Periodística

Paz Duyvestein O.

Integrantes

Dra. Evelyn Chala C.

Dr. Arturo Escalona L.

Dr. Carlos García D.

EU. Norma Paiva G.

Diseño y Diagramación:

Camila Barrera G.

Iván Valencia M.

Producción Fotográfica:

Carolina Silva M.

Contacto:

comunicaciones

@clnicasdelcobre.cl

Impresión:

Graficandes

Estamos cerrando el 2025 y sin duda fue un año especial, de grandes hitos. Es por ello que quisimos destinar este número de la revista a repasar los logros que han marcado la historia de Hospital Clínico FUSAT a lo largo de estas de cuatro décadas y también lo que ha sido la trayectoria durante las tres décadas de existencia de Clínica Río Blanco.

Octubre y noviembre fueron meses de grandes emociones, realizamos una serie de actividades conmemorativas abiertas a la comunidad Rancagüina y otras destinadas exclusivamente a nuestros colaboradores, conjugando actividad física y promoción de salud, además de una significativa celebración de aniversario.

En este tiempo en que he tenido la oportunidad de dirigir esta organización y de empaparme de su cultura, veo que existe una mística. Por supuesto, enfrentamos dificultades, como todos, pero también existe esa capacidad de afrontarlas y sacar lo mejor de cada uno durante el proceso. Hay algo que podríamos denominar el carisma FUSAT y la familia Río Blanco, donde predominan el compromiso con el trabajo bien hecho y con el bienestar de nuestros pacientes.

No puedo sentir otra cosa que orgullo por esta Institución y por las personas que la construyen día a día, por el cariño de nuestra población beneficiaria y del público general que se atiende con nosotros, para quienes el Hospital y la Clínica forman parte de su historia personal y familiar.

Los invito a revisar estas páginas que representan un recorrido por lo que hemos sido y lo que queremos ser.



A handwritten signature in blue ink, appearing to be 'Carlos Arroyo L.', written over a light blue horizontal line.

Dr. Carlos Arroyo L.
Director Ejecutivo Clínicas del Cobre

Conmemorando nuestros 40 años

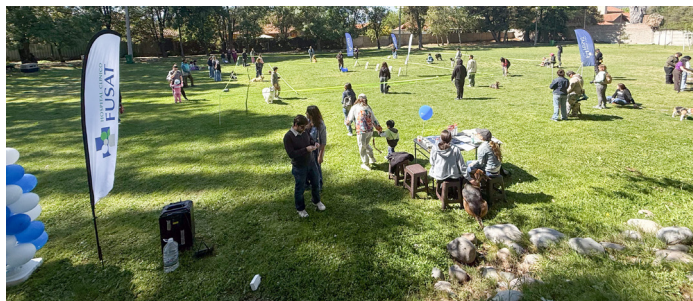
Como Institución, organizamos una serie de actividades comunitarias y deportivas para celebrar este importante hito.

Por: Paz Duyvestein O.

Iniciamos con un **concurso de pintura** para hijos y nietos de funcionarios inspirado en cómo ven los niños al Hospital, cuya premiación se incluyó en la Peña Folklórica FUSAT; así como también se definió como parte de las temáticas del concurso de payas sobre seguridad del paciente este cuadragésimo aniversario.

El jueves 2 de octubre, **vestimos nuestra fachada de cumpleaños y efectuamos una intervención**, regalando desde muy temprano globos y dulces a nuestros pacientes, visitas y funcionarios, dando inicio así al programa conmemorativo.

El sábado 4 de octubre los perritos se tomaron nuestros jardines con **una exhibición de mascotas** que estuvo abierta a la comunidad y en la cual también participaron entusiastamente nuestros colaboradores.



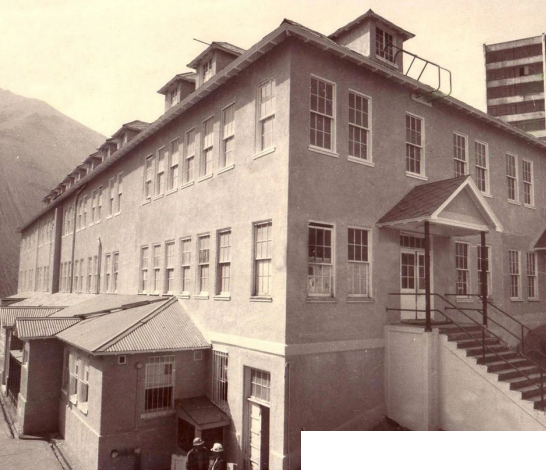
Comenzamos los encuentros deportivos con un **torneo de ping pong** el viernes 4 de octubre y luego realizamos partidos de **futbolito** el sábado 18 del mismo mes, con la participación de colaboradores de distintos estamentos y servicios.

Con una **caminata por la salud mental** y una **cicletada familiar** cerramos la programación dirigida a nuestros pacientes y público en general, con una masiva participación el día sábado 25 de octubre.

Y finalmente, con una emotiva **ceremonia** terminamos los festejos el viernes 21 de noviembre, evento que contó con la presencia de autoridades regionales y en la cual rendimos un sentido homenaje al Dr. Luis López Valenzuela, Médico Auditor de FUSAT, quien cumplió 50 años de trayectoria profesional.

Además, se presentó FUSAT Band, una agrupación que se conformó especialmente para la ocasión con trabajadores tanto del área médica como administrativa, quienes nos deleitaron con su música al ritmo de éxitos y clásicos del rock de todos los tiempos.





Tres hospitales, una historia

El Dr. Samuel Barros es anestesiólogo, miembro de la Sociedad Chilena de Historia de la Medicina y autor de libros fotográficos de flora silvestre. Se incorporó al Departamento Médico de El Teniente en enero de 1972, trabajó en los hospitales de Sewell, Coya y luego fue parte del equipo de FUSAT, instituciones donde ha obtenido hermosas postales con su cámara, logrando retratar distintas épocas que plasma también en estas páginas.

HOSPITAL DE SEWELL 1919 - 1976

Al iniciar sus labores a comienzos del Siglo XX, El Teniente, propiedad de la empresa Braden Copper Company de Estados Unidos, contaba con una precaria instalación sanitaria en el interior de la mina La Fortuna, que posteriormente fue un pequeño hospital. Este recinto llegó a contar con algunas camas y estaba a cargo de un médico extranjero.

Junto a la faena subterránea y al molino construido en la superficie, empezó a nacer un campamento. Dada las favorables perspectivas de la mina, y al aumentar la producción, la empresa decidió construir en la montaña una ciudad minera, que en su apogeo llegó a tener 15.000 habitantes. Para mantener a los trabajadores cerca de la faena se construyeron oficinas, casas, edificios de departamentos para

empleados y obreros, cine, escuelas y lugares de esparcimiento.

El nuevo hospital, diseñado en 1917 en la oficina de ingeniería de la empresa en Nueva York, fue construido con elementos nacionales e importados, y

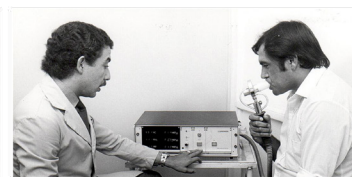


Dr. Samuel Barros
Anestesiólogo

entregado a la comunidad en junio de 1919. Durante su existencia fue considerado uno de los mejores del país en cuanto a equipamiento y arsenal farmacológico, ya que todo era traído desde Estados Unidos.

Las atenciones eran realizadas por enfermeras universitarias y un personal femenino que colaboraba en la atención y confort del paciente, las veladoras. Otra valiosa ayuda para los médicos eran los practicantes, casi todos formados en la Armada de Chile. Había médicos generales, especialistas en medicina, cirugía, obstetricia y pediatría, además de traumatólogos, radiólogo, anestesta y laboratorista.

El Servicio de Urgencia tenía médico residente las 24 horas. La farmacia estaba bien provista con muchos medicamentos importados, a cargo de un Químico Farmacéutico. En sus dependencias se fabricaban jarabes y comprimidos, para lo cual contaba con una moderna máquina "tabletera". Con algunas modificaciones en su estructura, el famoso Hospital de Sewell funcionó durante 57 años, cerrando sus puertas a mediados de septiembre de 1976.





HOSPITAL DE COYA 1976 - 1985

Además del Hospital de Sewell, el Departamento Médico contaba con pequeños hospitales de baja complejidad en Caletones y Coya, y con Postas a cargo de practicantes en la mina y los otros campamentos de la empresa: Barahona, Pangal, Peumo, Cerrillos y Parrón. Estas Postas estaban a cargo de practicantes y tenían visita médica un día a la semana.

Como una etapa de transición hacia Rancagua, el Hospital de Coya fue ampliado con edificios anexos, se construyeron dos salas de operaciones y una sala de UCI. Para la atención externa se construyó en Rancagua el Consultorio Roberto Martínez en calle República de Chile, actual edificio municipal. En Coya funcionó el Hospital Base del Departamento Médico desde septiembre de 1976 hasta el 13 de junio de 1985. Con una excelente preparación, y en base a una adecuada “marcha blanca” que duró varias semanas, al día siguiente se realizó sin ningún contratiempo el traslado total al nuevo Hospital del Cobre en Rancagua.

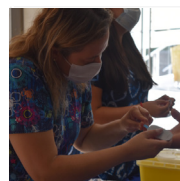
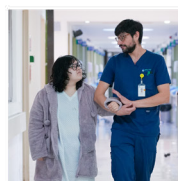
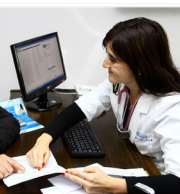
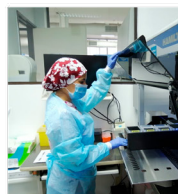
HOSPITAL DEL COBRE 1985

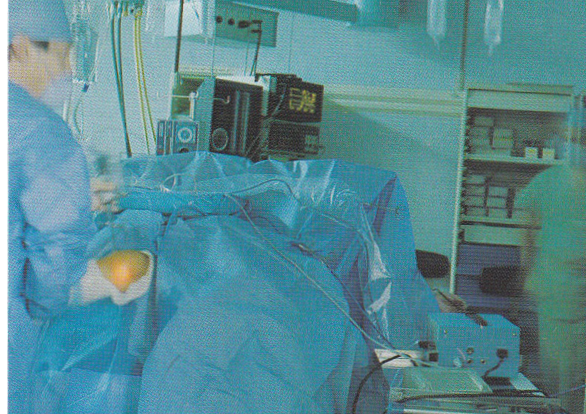
Hubo un primer Hospital Minero en Rancagua, a principios de los setenta, construido en la Alameda al costado poniente del Hospital Regional, que nunca fue recibido por el Departamento Médico. El edificio fue cedido al Hospital Regional que trasladó allí la maternidad, y ahora remodelado, forma parte de la Universidad de O’Higgins.

El actual edificio fue construido en 1984 en base a un diseño conceptual brasileño para hospitales en un piso, con grandes áreas verdes, jardines y árboles que son un pulmón para el entorno, y entregado con el nombre de Hospital del Cobre. Cuando comenzó a funcionar el 14 de junio de 1985, tenía lo más avanzado en infraestructura y equipamiento de la región y tal vez del país. Fue inaugurado oficialmente por el Presidente de la República el 2 de octubre de 1985.

Entre Santiago y Concepción, fue el primer Hospital en contar con Litotriptor, escáner, contador automático de células sanguíneas y un moderno sistema computacional, de telefonía y buscapersonas. Fue pionero regional en trasplantes renales y cardiocirugía. El cuerpo médico organizaba cursos y congresos, hacía docencia de pre y postgrado, publicaba una revista y un largo etcétera.

El actual Hospital Clínico FUSAT es el continuador histórico de los hospitales de Sewell, Coya y del Cobre. Como heredero de este prestigio es su deber continuar y, en lo posible, mejorar y acrecentar sus acciones en beneficio de los pacientes y toda la comunidad.





Cuatro décadas de hitos médicos

Si bien los orígenes de FUSAT se remontan al Hospital de Sewell, fue en el año 1980 cuando se inició el estudio para transformar el Departamento Médico de la Sociedad Minera El Teniente en una ISAPRE en el contexto de la nueva Ley de Salud, lo que se materializa en el Decreto Supremo del 14 de enero de 1982 y pasa a llamarse Fundación de Salud El Teniente, la primera institución de este tipo con asiento fuera de la Región Metropolitana y la segunda con la infraestructura para dar atención de salud directamente a sus afiliados.

Su primer Director Ejecutivo fue el Dr. Edgardo Retamal Sierra, quien había asumido la jefatura del Departamento Médico en 1981, cirujano que después de una especialización en Suecia se convierte en pionero en nuestro país en el estudio hemodinámico de patologías cardíacas y en uno de los primeros profesionales en realizar cirugía a corazón abierto.

En marzo de 1984 se inicia la construcción del entonces **Hospital del Cobre**, sobre una superficie de 14 mil metros cuadrados edificados en una extensión de 14 hectáreas, **con todos los adelantos técnicos disponibles en la época**. Comenzó su operación en el año 1985, en ese entonces rodeado de predios y alejado del centro de la ciudad.



Así partió la atención de los pacientes que provenían del Hospital de Coya y del Consultorio Dr. Roberto Martínez, contando con pabellones de cirugía general, ambulatoria y partos, UCI de adultos, UCI Pediátrica y Neonatología.

El diseño en una planta, consideró ya en esa época la humanización, contemplando iluminación natural, vistas a los jardines, calefacción central, aire acondicionado en pabellones y recintos especiales, tecnología de apoyo informático y de comunicaciones.

Se desarrollaron sistemas propios para asignación de horas, Laboratorio Clínico, Admisión, Medicina Preventiva, Medicina Interna, licencias médicas y remuneraciones.

Desde el primer año, las **sesiones de la Sociedad de Pediatría VI Región** se hacían en los auditorios del recinto. También se organizaron las **Primeras Jornadas de Enfermería** en diciembre de ese primer año y se implementaron los **Círculos de Calidad**, adaptando el esquema que entonces se aplicaba en hospitales de Estados Unidos.

Se iniciaba así una larga tradición que se mantiene hasta hoy y que se constata en la serie de certificaciones obtenidas, como la **Acreditación Destacada en Infecciones Hospitalarias en el año 2003** y el haber sido el **primer prestador de la Región de O'Higgins y cuarto en regiones en lograr la Acreditación de Calidad en Salud en el 2012**,



proceso aprobado ininterrumpidamente desde entonces, ya que el más reciente tiene vigencia hasta el 2027.

Ya **en 1987 contó con el primer scanner y se incorporaron nuevas técnicas quirúrgicas** como la realización de implantación de marcapasos cardíacos definitivos, cirugía de tórax y cardiovascular, de columna lumbar y cervical. Mención aparte merecen los **trasplantes renales** que constituyeron un gran hito en el país con alrededor de 90 intervenciones efectuadas desde 1988, cuyo programa que incluyó a pacientes de las divisiones Andina, Salvador y Chuquicamata, se abrió a la comunidad de la VI y VII Región a través del Sistema Nacional de Salud.

Se efectuaban **procedimientos complejos** como trombólisis y diálisis continua en la UCI, las litotricias y se incorporó el **láser oftalmológico que era el primero en su tipo fuera de Santiago**, para el tratamiento de glaucomas y desprendimiento de retina mediante cirugía ambulatoria y se realizaban cirugías de catarata e implantación de lente intraocular.

Al año siguiente se practicó la **primera cirugía de escoliosis** en el Hospital, se incorporó equipamiento para la **cirugía artroscópica** y tratamiento del **quemado agudo** por equipo multidisciplinario.

A inicios de los 90' la Administración tomó la decisión estratégica de abrir el Hospital Clínico a la comunidad. Se comenzaron a efectuar **cirugías endoscópicas**, el **Servicio de Pediatría continuó su desarrollo como uno de los centros con mejores índices a nivel nacional** y con el **manejo exitoso de casos complejos** como bebés prematuros de 600 gramos de peso al nacer.

En 1994 se inició el programa de **cirugía cardiovascular** y la Comisión Nacional de Certificación Médica (CONACEM) reconoció al Hospital por su capacidad de formar especialistas en los servicios de Cirugía, Pediatría, Gineco-obstetricia, Radiología, Urología y Traumatología.

Marcando presencia en los eventos masivos más importantes de la región, el Hospital fue el **prestador oficial del primer Jamboree Mundial en Sudamérica**, el cual reunió a 34 mil scouts provenientes de 180 países durante el verano de 1998-1999 en Pícarquín. Se registraron 223 atenciones en el Servicio de Urgencia y 46 hospitalizaciones.



En 1999 se implementó el **Programa FUSAT Familia**, sentando las bases del Modelo de Salud Familiar que es un emblema de la atención ambulatoria, con un enfoque preventivo, continuo e integral.

De acuerdo a la nueva Ley de Isapres, en el 2005 se concretó la separación legal entre la Isapre y el Hospital Clínico, el cual ha llevado adelante desde entonces varios procesos de actualización tecnológica y modernización, destacando la puesta en marcha del **nuevo Servicio de Urgencia** en el 2007 y el fortalecimiento de la labor clave que se desarrolla en las Postas ubicadas en la División El Teniente. Ese mismo año, se inauguró la primera clínica de lactancia materna en Rancagua y fue publicado el **primer número de la Revista Vida & Salud**. Previamente se inauguró el **nuevo Centro de Diálisis**, ubicado en el edificio de Intersalud y el Servicio de **Cirugía Mayor Ambulatoria**; el 2009 se realizó la **Primera Jornada Regional de Calidad en Salud y la Primera Jornada de Seguridad del Paciente**, al año siguiente se inaugura la nueva **Unidad de Recuperación Anestésica** para el Servicio de Pabellones Quirúrgicos y las **nuevas habitaciones individuales** en Hospitalización, mientras que el 2014 abrió sus puertas el nuevo **Centro de Scanner y Resonancia Magnética**.



Con motivo de la **celebración de los 30 años de FUSAT**, se **abrió un museo** que recopila objetos, instrumental y algunos equipos utilizados en los tres hospitales, abarcando desde la primera mitad del siglo XX hasta la **pandemia por Covid-19**, emergencia sanitaria durante la cual el Hospital tuvo un rol clave, desde la realización de exámenes PCR para toda la región hasta la reconversión de camas para atender a los pacientes críticos a fin de salvar la mayor cantidad de vidas.

Ya con cuatro décadas de trayectoria, el Hospital sigue trabajando para enfrentar los desafíos actuales en materia de salud y consolidar su liderazgo en la región.



Paz Duyvestein Ortega
Jefa de Comunicaciones
Clínicas del Cobre

FUSAT en imágenes: una historia de comp



promiso y crecimiento a través del tiempo





Una Vida en FUSAT: Cuatro Voces que Construyen Historia

Durante más de cuarenta años, distintos profesionales y trabajadores han dado forma al Hospital Clínico, contribuyendo al crecimiento de una institución que hoy es referente en la región de O'Higgins. En esta edición reunimos los testimonios de colaboradores que, desde sus distintas áreas, han dedicado una parte esencial de su vida a este lugar, dando cuenta de su vocación, entrega y compromiso. Son trayectorias que recuerdan que una organización como esta no se construye sólo con tecnología e infraestructura, sino con personas que ponen el corazón en lo que hacen.

Cuando Gaby llegó a FUSAT en 1984, pensó que sería sólo una etapa más en su vida laboral. Cuatro décadas después, asegura que su experiencia se resume en una palabra: "orgullo". Lo que más valora, dice, es haber sido parte de "una institución consolidada, donde el espíritu de equipo siempre ha estado presente".



Gaby Ramírez
Administrativa de
Prestaciones Médicas

Su recorrido incluye múltiples áreas: comenzó en el Departamento Médico DAE, luego pasó por Archivos y Registros Clínicos, continuó en Salud Familiar y en otras unidades, hasta llegar a Derivaciones Médicas Externas. "Cada etapa me permitió aprender y aportar", afirma.

Uno de los momentos más significativos de su trayectoria ocurrió cuando su madre enfrentó una grave complicación de salud.

"El entonces Jefe de Cardiocirugía se acercó a conversar conmigo fuera de la UCI; me dio una tranquilidad que nunca olvidaré", rememora con emoción.

Gaby espera ser recordada por la dedicación que ha puesto al servicio de una comunidad que, asegura, "siento como propia".

La historia de Vladimiro en FUSAT comenzó en 1985, cuando ingresó como Empleado de Servicio. Poco después realizó un reemplazo en Bodega, donde encontró su lugar definitivo. Si tuviera que resumir estos 40 años, no duda en decir: "estabilidad".

Según relata, ha valorado especialmente "el aprendizaje continuo y el trato hacia los trabajadores con más trayectoria, sobre todo en lo relacionado al contrato de salud".

Entre sus recuerdos más queridos están las antiguas celebraciones de aniversario, que describe con nostalgia: "Eran otros tiempos; celebrábamos con actividades deportivas, elección de reina, veladas artísticas y una fiesta bailable que reunía a todos".

Vladimiro espera que su paso por FUSAT sea recordado por su compromiso, su buena disposición y su aporte al trabajo en equipo.



Vladimiro Valenzuela
Bodeguero



Desde su llegada en 1985, Verónica ha desarrollado toda su carrera en Pabellón, un espacio que considera fundamental en su vida. Podría describir su carrera con el término “vocación”.

Cuenta que ha participado en todas las especialidades quirúrgicas: “he aprendido nuevas habilidades a lo largo de estos años”, comenta, destacando el crecimiento profesional que Pabellón le ha permitido alcanzar.

Entre sus recuerdos más alegres están los Años Nuevos celebrados en turno: “nos reuníamos en los jardines cercanos a Pabellón y nos lanzábamos bombitas de agua; era muy entretenido y refrescante”.

Verónica desea que su legado sea el de una profesional dedicada, que aportó a fortalecer un ambiente de colaboración en un equipo donde, asegura, “el compañerismo es clave para que todo funcione”.



Verónica Romero
Instrumentista Quirúrgica
de Pabellón

El Dr. Escudero llegó a la institución en 1976 y se convirtió en una figura clave en el desarrollo del hospital. Para él, su etapa profesional se puede definir en una palabra: “servicio”.

Comenzó realizando turnos en Maternidad, pero tras un serio evento de salud decidió continuar su labor en consultas y dedicarse a la realización de ecografías. De todos sus recuerdos, uno destaca por su profundo impacto emocional. “En 2007 sufrí un accidente cardíaco y me contaron que se hicieron muchas misas por mi recuperación; cuando volví, colegas y pacientes me recibieron con un cariño increíble, fue muy emocionante”, relata.

Hoy quisiera ser recordado por una mezcla de profesionalismo, dedicación y afecto hacia quienes ha atendido durante casi medio siglo.



Dr. Gastón Escudero
Médico Ginecólogo



Hospital Clínico FUSAT 1984

Un legado que inspira

Las historias de Gaby, Vladimiro, Verónica y el Dr. Escudero representan el alma de FUSAT: personas que han construido esta institución con tesón y humanidad. Sus trayectorias nos recuerdan que, detrás de cada avance y de cada paciente atendido, hay colaboradores que han dejado una huella imborrable. Su experiencia inspira a quienes hoy comienzan su camino y refuerza la idea de que el Hospital se construye, día a día, gracias a quienes lo sostienen con su trabajo, profesionalismo y vocación de servicio.



Luis Montoya
Periodista
Clínicas del Cobre



Clínica Río Blanco: 30 años de crecimiento, compromiso y proyección

Ubicada en Los Andes, Región de Valparaíso, esta institución no sólo celebra un año más de vida sino que también una trayectoria marcada por una expansión estratégica que la posiciona como un centro de mediana complejidad referente en la zona.

Su camino comenzó en 1969, año en que el Departamento de Salud de División Andina de CODELCO inicia atenciones con un equipo conformado solo por tres paramédicos y un médico. Luego, en 1973 se trasladan hasta el recién construido Hospital de Saladillo, pavimentando así un recorrido que la llevaría a sumar historias, anécdotas y funcionarios que más tarde se transformarían en una verdadera familia.

Ya en 1995 se inaugura Clínica Río Blanco en avenida Santa María, adosada a la Isapre que lleva el mismo nombre y que surgió para entregar salud a los trabajadores de la división y sus familias. Con 1.500 metros cuadrados construidos, junto con continuar atendiendo a los beneficiarios inicia su apertura a la comunidad.



Graciela Sepúlveda
Periodista
Clínicas del Cobre

De esta forma y con foco en la accesibilidad, actualmente sus servicios están disponibles para pacientes FONASA e Isapres, fortaleciendo la red con importantes convenios como DIPRECA, JEAFO SALE, CAPREDENA y Mutualidades, y consolidándose como un

actor relevante para gran parte de la población. Su sólido Modelo de Salud Familiar, centrado en la prevención y promoción del bienestar, garantiza una atención integral a través de la ampliación sustancial de servicios y mayor resolutivez, donde se cuenta la incorporación de diversas especialidades médicas como Neuropediatría, Psiquiatría Adulto e Infantil y Dermatología. Además, incrementó la complejidad quirúrgica con la integración de cirugías Vascular y de Traumatología (hombro, pie, cadera y rodilla) y la ampliación de la oferta PAD para diferentes intervenciones.



Principales logros

Un hito importante en la historia de la clínica ha sido la adjudicación de todas las prestaciones no GES quirúrgicas (colecistectomía y amigdalectomía) ofertadas en el proceso de licitación que FONASA realizó a nivel nacional, con el objetivo de asistir a pacientes que permanecen en lista de espera.



Asimismo y en el marco de su compromiso con la excelencia, se convirtió en uno de los pocos centros del país en obtener del ISP las certificaciones **PEECCA**, Programa de Evaluación de los Centros Audiométricos, y **PEECASI**, Programa de Evaluación Externa de la Calidad de las Prestaciones Relacionadas con la Silicosis, destacando en esta última como una de las pocas entidades de Chile en realizar la radiografía de tórax digital con técnica OIT, la cual permite monitorear o diagnosticar al trabajador que presenta esta enfermedad ocupacional.

De cara al futuro, sin duda existen nuevos desafíos que buscan seguir por la senda de la mejora continua. Por eso, este aniversario no es un punto final sino el sólido cimiento para un próximo capítulo que se podría comenzar a escribir con el desarrollo de un Centro Oftalmológico, la implementación de la Telemedicina, la incorporación de cirugías de prótesis de rodilla y la Odontología Digital.



“A lo largo de su historia, el activo más valioso ha sido el compromiso inquebrantable y el profesionalismo de cada uno de nuestros colaboradores, garantizando calidad y dignidad de la atención. Nos caracterizamos por un trato familiar y cercano entre nosotros y para con nuestros pacientes, colocándolos siempre en el centro de lo que día a día hacemos”, **Dra. Liuba Núñez, Directora Médica.**



“En el proceso de apertura hemos ganado experiencia, reforzando la calidad de nuestro servicio. Hace un par de años iniciamos un programa de mantenimiento y renovación de equipos, eso nos ha permitido mejorar fuertemente la calidad y seguridad de las prestaciones. Pero más allá del tema tecnológico material, el principal desafío hoy es movilizarnos a hacer las cosas distintas, más rápido, de manera efectiva e innovadora para los pacientes”, **Alberto Altermatt, Gerente General.**



“Una de las razones por las que me mantengo acá es que siempre hay un desafío nuevo que abordar, que nos motiva y nos invita a generar cambios en el desarrollo de nuestras labores. Además existe un ambiente muy familiar, de hecho nosotros nos



llamamos la familia Río Blanco; hemos generado un espíritu de cordialidad y compañerismo donde todos nos apoyamos y trabajamos en equipo”, **Luis Lorie, Jefe de Farmacia y Abastecimiento.** Ingresó en septiembre de 1987 cuando la clínica se ubicaba en Saladillo.



Dr. Carlos Arroyo, Director Ejecutivo Clínicas del Cobre: “El futuro con el que soñamos es trabajar juntos para mejorar la vida de las personas”

Desde hace ocho años, el Dr. Arroyo dirige la agrupación de prestadores compuesta por Hospital Clínico FUSAT, Intersalud, Clínica Río Blanco y Clínica San Lorenzo ubicadas en Rancagua, Los Andes y El Salvador, respectivamente. Todas ellas entregan atención de salud tanto a los trabajadores de Codelco y sus familias como también a toda la comunidad en las ciudades en las que se encuentran.

En esta entrevista, el Director Ejecutivo repasa parte de la historia junto con los hitos que han marcado la gestión reciente, además de compartir su mirada de futuro para Río Blanco y FUSAT, que cumplen tres y cuatro décadas de existencia.

¿Cuáles son los principales avances que ha tenido la Institución en los últimos años?

Sin duda, hemos avanzado en la conformación y consolidación de una red de clínicas, logrando establecer una administración conjunta, haciendo más eficientes los procesos internos y aprovechando las sinergias positivas que se pueden generar desde la experiencia que tienen los equipos en cada una de ellas. A su vez, hemos incrementado nuestra actividad comercial con una exitosa participación en licitaciones

públicas, como por ejemplo, la que efectuó FONASA para ser segundo prestador en patologías GES y no GES con la finalidad de acortar las listas de espera, junto con la firma de nuevos convenios con diversas instituciones. Este año trabajamos también para contar con nuevas páginas web, incorporando algunos servicios en línea, a los cuales esperamos sumar nuevas funcionalidades que nos permitan mejorar nuestra atención digital.

¿En el caso de Hospital Clínico FUSAT?

Nuestros esfuerzos han estado abocados a mejorar nuestros resultados financieros, logrando el pago de una deuda histórica que teníamos con CODELCO que se originó con la construcción del Hospital, hemos podido disminuir paulatinamente las cuentas hospitalarias por cobrar e implementar actualizaciones normativas a raíz de la serie de auditorías a las que nos sometemos periódicamente. Durante los últimos años, pudimos estabilizar nuestros sistemas informáticos, garantizando la continuidad de la atención sin intermitencias ni interrupciones, con significativos avances además en materia de ciberseguridad. Hemos robustecido nuestra estructura organizacional, justamente para

hacer frente a dichos desafíos.

En el ámbito sanitario, un hito relevante ha sido la consolidación de nuestro Modelo de Salud Familiar, que es un elemento diferenciador y es hacia donde apuntamos, en el marco del cual nuestra población beneficiaria tiene acceso a la atención de un equipo de cabecera y que se caracteriza por el énfasis en la prevención, ya que cada vez con mayor fuerza, la salud en el mundo está dando más importancia a buscar el bienestar en vez de abocarse únicamente al tratamiento de las patologías, es decir, lo que se pretende es actuar antes que el daño se produzca y hacer todo lo posible para evitar que surja la enfermedad, a través de la identificación y control oportuno de los factores de riesgo.

¿Y en Clínica Río Blanco?

Ha sido muy relevante la integración a las Clínicas del Cobre, con muchos procesos que hoy funcionan de manera transversal. Durante el 2025 vivimos el proceso de Acreditación de Calidad en Salud, el cual movilizó a todos los equipos con miras no solamente a obtener esta certificación sino a fortalecer la cultura del mejoramiento continuo en todo lo que hacemos, poniendo el foco principalmente en la seguridad del paciente. Hemos ido mejorando el resultado económico de manera sostenida, lo que nos ha permitido financiar algunas inversiones en cuanto a infraestructura y equipamiento a fin de poder entregar una atención de excelencia.

¿Cuáles son los proyectos más próximos a desarrollar?

Nuestras clínicas tienen una larga trayectoria, lo que nos da la experiencia pero también el prestigio sobre la base de la actualización permanente. La tecnología avanza muy rápido y la puesta al día requiere ajustar el ritmo, tanto en la infraestructura que ofrezca las condiciones de seguridad y comodidad para nuestros colaboradores y pacientes dentro de los recintos, así como también renovar los equipos clínicos, mejorar la hotelería y las condiciones estructurales de edificios que ya tienen varias décadas.

La incorporación de la humanización en salud con miras a certificarnos en esta materia es también un ámbito de desarrollo importante, proyecto iniciado el 2024 en FUSAT y que ha avanzado rápidamente durante el presente año gracias al trabajo colaborativo de varios servicios y equipos.

Y en una mirada de largo plazo, ¿cuáles serán los polos de desarrollo de la Institución?

Estamos avanzando hacia un modelo de salud laboral, aprovechando toda la experiencia que tenemos, relacionada con la minería y con otras empresas de la región, a fin de que próximamente pueda funcionar de manera integrada con el modelo de salud familiar. Debemos cumplir con nuestro objetivo estratégico de ser sustentables financieramente, entregando cada vez una mejor salud y logrando una mayor satisfacción usuaria, funcionando como clínicas que aspiran a alcanzar los más altos estándares en términos de gestión interna y de calidad asistencial.

Nuestra historia nos demuestra que somos capaces de grandes cosas, tenemos un presente no exento de dificultades frente a las cuales estoy seguro que -una vez más- estaremos a la altura de lo que se necesita, y un futuro con el que soñamos: trabajar juntos para mejorar la vida de las personas.

Reconocimientos recientes

Merco Salud 2025: Hospital Clínico FUSAT es la clínica con mejor reputación en la Región de O'Higgins de acuerdo a este ranking que considera la percepción de múltiples grupos de interés, con 2 mil encuestas aplicadas a médicos generales, especialistas, enfermeras/os, directivos de clínicas y hospitales, farmacéuticos, directivos de laboratorios y expertos en salud. Incluye indicadores objetivos de calidad asistencial, seguridad del paciente, oferta de servicios, innovación y experiencia usuaria, evaluando a más de 315 clínicas.

Premios ISPOR: Por segunda vez la **Unidad de Práctica Integrada Cardiometabólica FUSAT es premiada por la Sociedad de Economía de la Salud e Investigación de Resultados ISPOR** Chile. En esta oportunidad correspondió al segundo lugar en la categoría Evaluación de Resultados de Salud. Durante la ceremonia, recibió el premio el Dr. Guillermo Figueroa, Director de Salud Laboral. La UPI es un modelo pionero que transforma el cuidado de enfermedades crónicas, representando una innovación clínica con impacto medible en salud y calidad de vida de los pacientes.

Hospital Clínico FUSAT es la clínica con mejor reputación en la Región de O'Higgins según estudio Merco Salud 2025

FUSAT fue la mejor de los prestadores privados en el ámbito regional de acuerdo a este ranking que considera la percepción de cerca de 2 mil médicos, especialistas y profesionales de salud e incluye indicadores objetivos de calidad asistencial, seguridad del paciente, oferta de servicios, innovación y experiencia usuaria.



Nuevo Centro Oftalmológico FUSAT



Ubicado entre el Centro de Imagenología y el Centro Médico FUSAT, permitirá a beneficiarios realizar consultas, exámenes, procedimientos y cirugías sin necesidad de derivaciones a otros recintos.

Para más información, acérquese a nuestras unidades de atención o visite nuestro sitio web.

www.fusat.cl